

1998

Las paces de los reyes y la judía de Toledo de Lope de Vega: Una aproximación al lenguaje equívoco

Maria del Carmen Artigas
University of New Orleans, martigas@uno.edu

Follow this and additional works at: https://scholarworks.uno.edu/fl_facpubs



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Artigas, María del Carmen. "Las paces de los reyes y la judía de Toledo de Lope de Vega: Una aproximación al lenguaje equívoco." *Explicación de Textos Literarios* 27.1 (1998): 1-13.

This Article is brought to you for free and open access by the Department of English and Foreign Languages at ScholarWorks@UNO. It has been accepted for inclusion in Foreign Languages Faculty Publications by an authorized administrator of ScholarWorks@UNO. For more information, please contact scholarworks@uno.edu.

**LAS PACES DE LOS REYES Y LA JUDÍA DE TOLEDO
DE LOPE DE VEGA:
UNA APROXIMACIÓN AL LENGUAJE EQUÍVOCO**

MARÍA DEL CARMEN ARTIGAS

A pesar de que A. G. Reichenberger expresó que "no great mind was probably less critically and philosophical inclined than Lope's,"¹ en *Las paces de los reyes y la judía de Toledo*, Lope se muestra un poeta sutil que hace uso del lenguaje equívoco para criticar problemas sociales y con insinuaciones sexuales, que no aparecen en un primer nivel de lectura, entretiene a la audiencia.

En general, los críticos han afirmado que en la *Comedia* española del Siglo de Oro, el argumento cobra primacía sobre los personajes. Nosotros, sin embargo, nos unimos a la opinión de Richard A. Burt, quien, en "A Dangerous Rome: Shakespeare's *Julius Caesar* and the Discursive Determinism of Cultural Politics," expresa que los diálogos de los personajes de una obra de teatro no llenan solamente los espacios vacíos, sino que tienen significado propio.² Es decir que las sutilezas textuales tienen valor y que no sirven tan solo para organizar el argumento. En *Las paces de los reyes*, los diálogos son creación exclusiva de Lope, y éste, al desviarse del contexto histórico, adquiere libertad para exponer la conducta de cualquier época y no tan solo la del siglo XIII.³ Además, Lope mismo indica cómo analizar el lenguaje. Por ejemplo, identifica la ciudad de Toledo con el amor y el libertinaje y es así como desea que el símil sea usado. En los versos 24 y 25, escribe: "Toledo quiere darse a su Rey; deja/que el Rey goce a Toledo." Los vocablos *darse* y *goce* crean una cierta ambigüedad, ya que tienen connotación erótica. El significado se aclara cuando se unen estas palabras a las de los versos 444-457, en donde Lope de Arenas, uno de los personajes, habla de amores con su mujer, Costanza, y ésta identifica la ciudad de Toledo con amores extra-matrimoniales.

Lope escribió *Las paces de los Reyes* entre los años 1610-1612,⁴ y se la imprimió en la *Séptima parte de las comedias* en 1617. Recientemente, James A. Castañeda edita la obra.⁵

Menéndez y Pelayo⁶ estudia las fuentes y el desarrollo de la leyenda de la judía de Toledo, que sirvió de base a numerosas obras de la literatura universal, además de la literatura española. Lope se valió nuevamente de esta leyenda en la *Jerusalén conquistada*.

Menéndez y Pelayo explica que, si bien en *Las paces de los reyes*, Lope sigue “paso a paso” el contexto de la *Crónica general* de 1541 se desvía de la verdad histórica en la leyenda.⁷ Menéndez y Pelayo no estudia ni los diálogos ni las metáforas. James A. Castañeda examina en detalle las fuentes de la leyenda y nota, asimismo, la libertad histórica que se permite Lope. Añade Castañeda, que Costanza es creación de Lope.⁸

El argumento de *Las paces de los reyes* es el siguiente: El primer acto está dedicado a la conquista de Toledo por Alfonso VIII, quien es introducido en el Castillo de San Román, proclamado rey y armado caballero. Lope de Arenas, que pertenece a la facción del tío de Alfonso, se niega a entregarle el Alcázar de Toledo. A través de un acto de traición de Domingullo, servidor de Lope de Arenas, se conquista el fuerte. El segundo y el tercer acto están dedicados a los amores del Rey con Raquel, la judía de Toledo. Alfonso se enamora de Raquel cuando la ve bañándose en el Tajo y por siete años la instala en su huerta. El Rey abandona sus funciones y Leonor, esposa de Alfonso, y Enrique, su hijo, proponen a los nobles que se elimine a Raquel. Los nobles asesinan a Raquel y la paz entre los reyes y en el reino se restaura nuevamente.

Los amoríos de los nobles y del rey, así como la promiscuidad sexual, aparecen inmediatamente. En el primer acto, cuando Alfonso conquista el fuerte, Costanza dice:

De haber el fuerte cobrado,
no tengo yo qué decir:
cosas de la guerra son
que las mujeres no entienden,
y que todas se defienden
con ser vuestra la razón.

(vv. 871-876)

Costanza explica que una vez que el ejército ha tomado el fuerte las mujeres se esconden pues la victoria le daba derecho, o "la razón," al conquistador. Por lo tanto, las mujeres tenían miedo y se defendían de los abusos. En la época de Lope eran famosas las orgías de las tropas. Las conquistas daban libertad para atropellos de todo orden.⁹ Con anterioridad, Costanza había aparecido en el muro durante la defensa de la fortaleza y a don Esteban, uno de los nobles, le había parecido que el defensor de la fortaleza quería congraciarse con Alfonso y ofrecerle la dama, o como explica el texto: "cumplir el homenaje" (vv. 563-564). En Castilla "la torre del homenaje" era la torre en la cual se juraba defender la fortaleza.¹⁰ Lope juega con la idea de la torre del homenaje y el ofrecimiento de la joven a Alfonso. En versos anteriores, Costanza había pedido "un pavés y una lanza" (v. 526) para defender el muro. Ambos vocablos tenían connotaciones eróticas y se prestaban a equívocos: pavés=cunnus; lanza=pene.¹¹ A estos versos se los podría interpretar de otra manera, sin embargo, Alfonso mantiene con Costanza un galanteo amoroso. Alfonso le asegura que le puede mostrar lo que vale como "hombre" (v. 620).

Alfonso y Garcerán, un noble, van al río Tajo a buscar entretenimiento. Esto sucede antes de que Alfonso viera a Raquel por primera vez. El Rey insiste en que quiere ir al Tajo (vv. 1090-1092) y repite su pedido en los versos 1115-1116. Una vez en el Tajo, Garcerán declara que Alfonso no ama a su mujer y que no se siente "abrazado" por ella (vv. 1228-1230). Garcerán insinúa que el Rey ha ido al Tajo a buscar diversión. Le pregunta si se divierte (v. 1231). Esta carencia de afecto la confirma los celos de Leonor al enterarse de que Alfonso se encuentra en el Tajo (v. 1496 y v. 1505). Lope parecería querer ocultar los amores extramaritales de Alfonso con unos versos que, con anterioridad, habían expresado el amor de Alfonso por su esposa: "estimaba tanto" (v. 1000); "amada Leonor" (v. 1105); y más adelante: "El Rey, mi señor, te adora (v. 1512)."

En la época de Lope, los ríos eran centro de amoríos en donde las muchachas se reunían con los galanes para bañarse.¹² En el Manzanares de Madrid "a menudo el fraile se choca con la señora, sin que al día siguiente se reconozcan en la iglesia."¹³ Vélez de Guevara comenta sobre el baño de "los Adanes y las

Evas" en el Manzanares.¹⁴ En *La buena guarda*, Lope se vale del baño en el Tajo de hombres y mujeres para crear una escena pecaminosa. Una poesía erótica del siglo XVII, dice así: "A dar, pues, se parte el bobo/ estocadas y reveses/ y tajos, orilla el Tajo./ en mil hermosos broqueles."¹⁵ En *Las paces de los reyes*, cuando Alfonso se refiere a su espada, dice: "¡Mirad qué lindo acero! "Este es un tajo/ que en el agua del Tajo toma el temple" (vv. 366-367). Es obvio que "el tajo" de la espada no puede tomar el temple del río. La espada es metafóricamente símbolo del sexo masculino.¹⁶ De ahí el juego de palabras y la metáfora sexual. Alfonso añade que las mayores riquezas de España las tiene el Tajo (vv. 1289-1292).¹⁷ En un primer nivel de lectura esto parecería indicar alguna belleza singular del Tajo, que indiscutiblemente la tendría, pero, en un segundo nivel, crea jocosidad, ya que el Tajo era el lugar de entretenimiento para los jóvenes. La metáfora sobre la espada ya había aparecido en versos anteriores, en donde Alfonso había expresado: "este <es> un revés que no le hará en su vida/ a las obligaciones que he jurado" (vv. 368-369). La obligación que él había jurado era "defender a las damas" (v. 323-324). La expresión "revés" y el verso podría leerse de esta manera: "a las damas nunca les daré el revés de la espada, les daré siempre "el tajo."

En este mismo pasaje, en el cual Alfonsos recibe la espada, si bien no hay vocablos que abiertamente muestren connotaciones sexuales, los hay de doble sentido. Por ejemplo, Alfonso explica que ciñó su espada para defender a las damas y que "no es defensa/que me calce señora tan honrada" (vv. 324-325). Lope une la **defensa** a las damas con **calce** y **honrada**, creando un ambiguo doble sentido. Alfonso juró defender a las señoras honradas y por lo tanto una señora honrada no lo debería calzar. El vocablo **calzar** era usado para significar el acto sexual. Una poesía de la época dice así: "con la maestrilla juegan;/ y que las calce me ruegan...."¹⁸

A pesar de que bajo una primera lectura los personajes parecen aceptar la moral tradicional y ven como grave falta (vv. 1991-1992) el amor extra-matrimonial de Alfonso por Raquel ("como bestia corra/sin freno por tantos vicios," vv. 2039-2040; "que viva en infamia y deshonor," vv. 2028- 2029; "afición pertinaz," v. 2306; "bajeza," v. 2069; "No des lugar desta suerte./cuando hombre, a tus apetitos," vv. 1845-1846), Lope muestra que el Rey y los nobles tenían una casa de prostitución.

Una vez que Alfonso ha visto a Raquel, pide que la lleven a los palacios de Galiana, (vv. 1452-1467), que es la huerta del Rey (vv. 1679, 1758).¹⁹ David y Leví, el padre y hermano de la joven, explican para qué sirve el palacio:

¿Fuerte llamas lo que todos
palacios de Galiana,
puerta para todos llana
desde los tiempos de los godos?
(vv. 17001-1704)

Más abajo se aclara más el significado. Belardo, el jardinero de la huerta, dice:

El demonio me hizo a mí
andar guardando esta huerta,
que no tiene cerca ni puerta.
Todos se entran por aquí:
por aquí son las meriendas,
aquí todos los amores,
aquí todos los competidores,
los celos y las contiendas.
Aquí el venir a nadar,
hasta espulgarse es aquí....
(vv. 1773-1782)

Anteriormente, Belardo había expresado la amargura que era ser hortelano de la huerta: "vos viérades el veneno/que traigo en el corazón" (vv. 1319-1320). No se refería a la envidia que tenía de ver al Rey y a los nobles con mujeres (vv. 1333), sino porque Belardo parecería tener miedo a condenarse (vv. 1325-1331). En realidad, en estos versos Lope introduce la envidia para crear ambigüedad en el pasaje.

Cuando Alfonso instala a Raquel en los palacios, Belardo le dice a David que Raquel está allí para ser "olla" (vv. 1761-1764), o prostituta. Jerónimo de Barrionuevos en los Avisos explica que Margarita, una famosa prostituta, "desde los quince fue olla hasta los cuarenta; de allí adelante, cobertera."²⁰ Probablemente era una costumbre común que los reyes y los nobles ubicaran a

sus amantes en algún palacio cerca de la corte. Enrique IV había instalado a doña Guiomar en una mansión lujosa, El Pardo, según Gregorio Marañón.²¹

Asimismo, en otro pasaje hay insinuación del “derecho de marqueta.” Una vez que Raquel ha entrado en la huerta del Rey, David y Leví, dialogan. David explica que hay que aceptar la voluntad del Rey:

Hijo, donde quiere un rey
hacer fuerza, eso la tiene,
y sobre todo, conviene
sólo obedecer su ley.
(vv. 1705-1708)

El viejo judío crítica la autoridad real, pero al mismo tiempo, acepta la injusta ley. En versos más abajo, David, vuelve a mencionar una injusta ley social: “donde somos abatidos/ por ley que no tiene honor?” (vv. 1723-1724). La ley podría ser una referencia a leyes en contra de los judíos. Sin embargo, anteriormente, Leví había explicado que el Rey hacía homenaje a Raquel al tener relaciones con ella:

Padre, cuando eso sea así,
¿en qué somos desdichados?
Alfonso, ¿no es rey?” (vv. 1715-1717).

Si los versos sobre el favor real se unen a “la ley sin honor,” parecería haber aquí una sutil referencia al derecho sexual de los señores feudales sobre las jóvenes vírgenes, o el derecho de marqueta.²² Existe un documento que parecería indicar que la costumbre llegó hasta la época de Fernando el Católico.²³

El lenguaje equívoco en estas escenas coincide con lo que explica Kenneth Scholberg, en *Sátira e invectiva en la España medieval*, que los poetas usaban los juegos de palabras para narrar las debilidades humanas y ponerlas en relieve.²⁴

La falta de piedad de Alfonso corre paralela al enamoramiento. Si bien Alfonso reza al finalizar la pieza y los críticos piensan que Lope quiso mostrar un cambio de corazón en el Rey, éste sigue los consejos del Conde Manrique, quien le

aconseja: “advertid que sois soldado;/no os habéis de enternecer” (vv. 750-751). Alfonso responde: “Bien decís, que no he de ser/piadoso ni enamorado” (vv. 752-753). Alfonso sabe que van a matar a Raquel (v. 2465) y no se vuelve a protegerla, a pesar de haberse valido de ella por siete años. Leonor y Enrique piden que se mate a Raquel para conseguir que Alfonso retorne (vv. 2045 y 2105-2107). Esta falta de piedad podría aducirse que es una razón de estado, pero Lope introduce una variante para mostrar la crueldad del hecho. Uno de los nobles exclama: “la que siendo una mujer,/¿tantas espadas merezca?” (vv. 2409-2410).

Los críticos han notado pasajes en contra de los judíos, como los versos en donde Belardo explica que Raquel es mal nacida (vv. 1431-1432). Sin embargo, Lope usa antítesis para burlarse de los nobles y de “la sangre limpia de éstos.” Las burlas sobre la limpieza de sangre no eran común en la época de Alfonso VIII, pero lo eran, claro está, cuando Lope escribía. Se insiste en que los nobles son descendientes de “sangre goda” y “generosa” (vv. 2017, 2019). Sin embargo, Leonor acusa a Garcerán de haber mezclado su sangre (v. 2042) y Enrique acusa a Illán de no tener sangre limpia (v. 2084-2085). Illán, en vez de defenderse y explicar que él es descendiente de los godos, dice:

Limpio soy, señor, ¡por Dios!
que puesto que Rey seás,
de emperadores diciendo
de Constantinopla yo:
Paleólogo me dio
esta sangre que defiendo.
Del primero que a Toledo
vino el Toledo tomé.
(vv. 2086-2093)

La jocosidad del texto es evidente, ya que Constantinopla fue una ciudad que escapó a la invasión de los godos y de los ostrogodos.²⁵ De por sí, Constantinopla era una ciudad oriental que, en la época de Alfonso VIII, se alió a Saladino en contra de Ricardo Corazón de León. Illán dice que tomó su nombre del primer habitante de Toledo. Se ha sugerido que Toledo fue fundada por los israelitas que llegaron a la Península durante la cautividad de Babilonia y que el nombre de la ciudad proviene de

la palabra hebrea Toledôt (generaciones o historia).²⁶ Cuando Lope escribía *Las paces de los reyes*, Toledo era todavía el centro de una eminente población de conversos y el carácter judío de la ciudad era evidente.

Para añadir la burla sobre la alcurnia de la nobleza, Lope hace decir a Illán que un "paleólogo" le dio la sangre, en vez de un genealogista. Los mejores paleólogos, o conocedor de lenguas antiguas, eran los judíos, sobre todo los de la ciudad de Toledo.

En los mismos versos 2017-2021, en donde Leonor les dice a los nobles "¿Vosotros sois sangre goda?/ ¿Vosotros sois descendientes/ de la sangre generosa/ que ganó aquesta ciudad/ espejo de toda Europa?" hay una referencia a Toledo como "espejo de toda Europa." Desde el siglo XII en adelante, la ciudad comenzó a ser "espejo de toda Europa," pero no por los godos, sino por las artes mágicas, la cultura y el carácter oriental.²⁷

En un extenso pasaje, en el cual se muestra la falsedad de las apariencias externas y que el mundo llama una cosa a lo que en realidad es otra (vv. 1392-1415), Belardo indica que "debajo desta pelleja" (v. 1412) Dios puso alma inmortal en todos los hombres. Belardo expresa que las jóvenes judías también tienen alma inmortal "Debajo de ser quien son" (v. 1423). Lope une las jóvenes judías, el Rey y todos los hombres en la expresión "debajo de ser." Por lo tanto, expresa que debajo de "la pelleja" todos somos iguales. Si bien oculta nuevamente su pensamiento, pues Belardo explica que Raquel es "mal nacida" (v. 1432).

A pesar de que se proclama la admirable conducta de Garcerán al lado del Rey (vv. 970-996) y que Illán es un "cristiano soldado" (v. 1079) y "coluna" de la ciudad de Toledo (v. 1087) y que los nobles han hechos heroicos actos (vv. 1940-1955), en un segundo nivel de lectura, los nobles aparecen con vicios comunes. Cuando Lope de Arenas se niega a entregarle la fortaleza a Alfonso, insinúa que los nobles quieren dominar al Rey. Dice así:

¿Qué sé yo cuál de vosotros,
si con las fuerzas se ve,
querrá ser rey?

(vv. 95-97)

En versos más abajo, el Conde Manrique, disculpándose, le contesta a Lope de Arenas:

¿cómo de ambición movido,
podrá hacer bajezas tales?
(vv. 105-106)

Este diálogo podría haber sido aplicado directamente a la situación política de España en el siglo XVII. El duque de Lerma gobernaba mientras de Felipe III se dedicaba a la caza y al juego.²⁸ Felipe II, antes de morir, había expresado que tenía miedo de que a su hijo lo gobernaran.²⁹

Los nobles aparecen ávidos de dinero. En el momento en que matan a Raquel, Belardo puede salvarse pues se ofrece a indicarles en dónde se encuentra el tesoro de joyas y plata:

-También éste ha de morir

.....

-Yo sé donde está el tesoro.
plata, joyas y cadenas.

-No le matéis.

Alto pues.

-Adónde está nos enseña.

(vv. 2445, 2451-2454)

Debido al cambio monetario establecido por Lerma, las monedas de plata escaseaban y los señores acumulaban cantidades extravagantes.³⁰ Entre uno de los mayores escándalos fue el descubrimiento del inmenso tesoro que se encontraba escondidos en la casa de Pedro Franquesa, Secretario de Finanzas de Felipe III.³¹ Por un lado, el texto explica que los nobles son personajes ideales, pero, por el otro, se muestran las debilidades de los mismos. La pregunta que cabría hacerse sería ¿pensaba Lope cuando escribía en un glorioso pasado contrapuesto a la precaria realidad del reinado de Felipe III?³²

A pesar de que en la época de Lope todavía se profesaba una fe incondicional en la monarquía³³, Belardo expresa que los reyes no tienen valor humano:

Puesto que soy labrador,
ya sabéis que sé leer,
y un libro me dio a entender,
que era de un discreto autor,
que eran los reyes deidades
hasta llegarlos a hablar;
que después suele humillar
el trato las majestades. (vv. 2173-2180).

En otro pasaje se muestran los daños que hacía el ejército español. Se dice que Alfonso con su ejército "hace selva lo que es prado" (v. 477). Lope podría haber usado vocablos más alagadores para los triunfos de Alfonso. Esto parece más una referencia a los estragos que los tercios españoles hacían en Italia o en los Países Bajos.³⁴

Lope, siguiendo el pensamiento de Erasmo, contrapone la falta de piedad de los personajes con la verdadera piedad. Leonor desea entregar dinero para arreglar los "cimientos del techo" (v. 2666), y Beltrán, un noble, expresa que es una caridad justa y la llama virtud (vv. 2668-2669). Sin embargo, en versos más abajo, el mismo Beltrán explica que la verdadera piedad no es comprar ornamentos para el templo sino "gastar todas las limosnas" en "sustentar pobres viudas" y vestir y curar a los pobres (vv. 2676 -2679).

Estos pasajes que hemos estudiado demuestran que Lope era un poeta que usaba su arte como crítica social. Además, fuera de señalar la decayente moral, las insinuaciones sexuales le servían para entretener a su popular audiencia, que con toda seguridad entendería los vocablos de doble significado. Pensamos que Lope siguió el ejemplo de otros poetas, que como Virués,³⁵ usaron el pasado histórico para mostrar las realidades de la época en la cual vivían.

NOTAS

¹Arnold G. Reichenberger, siguiendo a Amado Alonso, piensa que "The Spanish nation, united in its social and religious convictions, found its voice in Lope de Vega, this genius of conformity." en "The Uniqueness of the *Comedia*," *Hispanic Review* 27 (1959) 315.

²En *Contending Kingdoms*, eds. Marie-Rose Logan y Peter L. Rudnytsky (Detroit: Wayne State University Press, 1991), 117.

³John Lofti, en *Renaissance Drama in England & Spain: Topical Allusion and History Plays* (Princeton, N. J.: Princeton University Press, 1987), estudia la obra de Lope y la de otros autores. Piensa que Shakespeare exploraba problemas políticos, 22. Sin embargo, Lofti cree que Lope se unió a la España imperial, 6.

⁴S. Griswold Morley y Courtney Bruerton, *Cronología de las Comedias de Lope de Vega* (Madrid: Gredos, S.A., 1968), 372.

⁵James A. Castañeda, ed. *Las paces de los Reyes y la judía de Toledo* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1962). Seguimos la numeración de los versos de Castañeda.

⁶Marcelino Menéndez y Pelayo, *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega* (Madrid: Librería General de Victoriano Suárez, 1923), t. IV, 129-161.

⁷Menéndez y Pelayo anota los pasajes de la edición de la *Crónica de Valladolid* de 1604 para los que coinciden con *Las paces*.

⁸David H. Darst piensa que la unidad de *Las paces de los reyes* resta en que Alfonso sigue los pasos que da el héroe universal--desde un nacimiento real hasta un renacimiento espiritual, en "The Unity of *Las paces de los reyes y la judía de Toledo*," *Symposium*, 25 (1971), 225-235.

⁹José Deleito y Piñuela, *El declinar de la monarquía española* (Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1966), 209; asimismo, T.A. Walker, *History of the Law of Nations* (Cambridge, 1899),

explica que los griegos, los romanos y los cruzados, así como los soldados renacentistas, se abusaban de las mujeres en las conquistas de las ciudades, citado por Quincy Wright, *A Study of War*, 2d. ed. (Chicago: The University of Chicago Press, 1965), 135 y n. 99.

¹⁰José Manuel Blecua, ed., *Poemas escogidos de Francisco de Quevedo* (Madrid: Clásicos Castalia, 1982), 319, n. 17.

¹¹Pierre Alzieu, Robert Jammes, Yvan Lissorgues, *Floresta de poesías eróticas del Siglo de Oro* (Toulouse: University de Toulouse-Le Mirail, 1975), páginas 240-242.

¹²José Deleito y Piñuela, *La mala vida en la España de Felipe IV* (Madrid: Espasa Calpe, S. A., 1967), 26-31.

¹³José Deleito y Piñuela, *Sólo Madrid es la Corte* (Madrid: Espasa-Calpe, 1953), 237-238.

¹⁴Deleito y Piñuela, en *Sólo Madrid*, cita de Vélez de Guevara en 239.

¹⁵Alzieu, *Floresta de poesías eróticas*, página 123, nota a la poesía 122.

¹⁶Alzieu, *Floresta de poesías eróticas*, poesías 97, 223 y 122.

¹⁷Para los ríos y los baños en los ríos, véase Raymond R. McCurdy, "The Bathing Nude in Golden Age Drama," *Romance Notes*, vol. 1 (1959), 36-39; también Kenneth R. Scholberg, *Algunos aspectos de la sátira en el siglo XVI* (Berne: Peter Lang, 1979), 20.

¹⁸Alzieu, *Floresta de poesías eróticas*, poesía 76.

¹⁹Los palacios de Galiana son mencionados en *El Quijote*, 2da. Parte, capítulo 55; Lope escribió la comedia *Los palacios de Galiana*, que fue publicada en 1638.

²⁰La cita de los Avisos en José Deleito y Piñuela, *La mala vida*, 71; cobertera = comadrona.

²¹Gregorio Marañón, *Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo* (Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1946), 90.

²²W. D. Howarth, " 'Droit du Seigneur': Fact or Fantasy," *Journal of European Studies* 1 (1971), 291-312.

²³*Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Vol. 43 Barcelona: Espasa-Calpe, 1922, "Pernada," p. 976.

²⁴Kenneth R. Scholberg, *Sátira e invectiva en la España medieval* (Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1971), 109.

²⁵Deno J. Geanakoplos, *Medieval Western Civilization and the Byzantine and Islamic Worlds* (Lexington, Massachusetts: Heath and Co., 1979), 16, 20, 289.

²⁶Bernaldo Torroba de Quirós, *The Spanish Jews*, trad. John Inderwick Palmer (Madrid: Suc. de Rivadeneyra, S.A., 1972), 44.

²⁷Desde el siglo XII en adelante, llegaron a Toledo estudiosos de toda Europa para aprender las artes mágicas, como alquimia, astrología etc., en Samuel M. Waxman, "Chapters on Magic in Spanish Literature," *Revue Hispanique*, 38 (1916), 325-463.

²⁸Antonio Domínguez Ortiz, *El antiguo régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias* (Madrid: Alianza, rep., 1974), 363; Deleito y Piñuela, *El declinar de la monarquía*, 32.

²⁹Martín A. S. Hume, *Spain: Its Greatness and Decay*, 3era ed. (Cambridge: Cambridge University Press, 1913), 197.

³⁰Domínguez Ortiz, *El antiguo régimen*, 353.

³¹Hume, *Spain Its Greatness*, 214.

³²Domínguez Ortiz, *El antiguo régimen*, 364.

³³Deleito y Piñuela, en *El declinar de la monarquía*, explica que para Fray José Láynez, autor de *El Privado Christiano*, aún el derecho del valido de origen divino, 33-35. James Crappotta piensa que el derecho divino de los reyes fue elaborado en el siglo siguiente, en *Kingship and Tyranny in the Theatre of Guillén de Castro* (London: Tamesis Books Limited, 1984), 40.

³⁴Geoffrey Parker, *The Army of Flanders and the Spanish Road: 1567-1659* (England: Cambridge University Press, 1972), 219. La tregua con los Países Bajos se firmó en 1609. De acuerdo a Deleito y Piñuela, en *El declinar de la monarquía*, los soldados daban riendas sueltas a sus amoríos y a desenfrenos de todo orden, 209.

³⁵Crappotta, *Kingship and Tyranny*, 23.